



CUARTO CHAKRA (ANAHATA)

Correspondencia: Se encuentra a la altura del corazón, en el centro del pecho. Se abre hacia delante.

Color: Verde, también rosa y morado.

Elemento correspondiente: Aire.

Función sensorial: Tacto.

Principio básico: Entrega del Ser.

Correspondencias corporales: Corazón, parte superior de la espalda con caja torácica y cavidad torácica, zona inferior de los pulmones, sangre y sistema circulatorio, piel.

Glándula correspondiente: Timo

Glándula que regula el crecimiento y controla el sistema linfático. Además, tiene la misión de estimular y fortalecer el sistema inmunitario.

MISIÓN Y FUNCIONAMIENTO

El cuarto chakra conforma el punto central del sistema de chacras. En él se unen los tres centros inferiores físico-emocionales con los tres centros superiores psíquico-espirituales. Su símbolo es el hexágono, que representa muy intuitivamente cómo se penetran recíprocamente las energías de los tres chacras superiores y de los tres inferiores. El cuarto chakra tiene asignados el elemento aire y el sentido del tacto. Esto señala la movilidad del corazón, el movimiento hacia algo, el contacto, el dejarse tocar, el estar en contacto con las cosas.

Encontramos aquí la capacidad de enfatizar y “sentir con”, de compatibilizar estados de ánimo y entrar en resonancia con vibraciones. Mediante este centro, también percibimos la belleza de la naturaleza y la armonía de la música, del arte gráfico y de la poesía. Aquí se transforman en sentimientos las imágenes, las palabras y los sonidos.

La misión del chakra cordial es la unión por el amor. Toda ansia de contacto íntimo, de unicidad, armonía y amor se manifiesta a través del chakra del corazón.

En su forma purificada y completamente abierta, el chakra cordial es el centro del amor verdadero e incondicional, un amor que sólo existe por sí mismo, que no se puede tener o perder. En combinación con los chacras superiores, este amor se convierte en Bhakti, en el amor divino, y conduce al conocimiento de la presencia divina en toda la creación, a la unicidad con el núcleo más íntimo, con el corazón de todas las cosas del universo. El camino del corazón hacia esta meta pasa a través del “sí” pleno de amor y comprensión, hacia nosotros mismos como premisa para el “sí” a los demás y a la vida.

Sí, a través del tercer chacra y del conocimiento hemos aceptado que todas las experiencias vitales, deseos y emociones, tienen un sentido más profundo, y a través suyo y la misión de aprendizaje asociada queremos retornar a un orden más amplio, encontraremos en el cuarto chacra, una aceptación amorosa que emana del conocimiento del corazón de que todos los sentimientos y todas las manifestaciones de la vida han surgido originalmente de la añoranza de amor, de unión con la vida y por lo tanto, son en último término una manifestación del amor.

El “sí” positivo y lleno de amor, genera una vibración en la que no pueden mantenerse ni manifestarse las formas o sentimientos negativos, que se disuelven. (La aceptación/la rendición). Quizás, ya hayas vivido alguna vez el hecho de que un sentimiento intenso de tristeza, de ira o de desesperación se ha neutralizado cuando has dedicado a ese sentimiento tu atención amorosa, sin prejuicios, abrazándola como a un niño pequeño. Pruébalo alguna vez.

Cuando sufrimos alguna enfermedad, podemos observar que mediante una amorosa dedicación al órgano enfermo o a la parte del cuerpo enferma, aceleramos enormemente el proceso de sanación.

De esta forma, mediante el chacra cordial, disponemos de un gran potencial de transformación y de curación: tanto para nosotros mismo como para los demás. El amor hacia nosotros mismos, la aceptación de nuestra esencia entera, desde lo más profundo del corazón, puede transformarnos y curarnos fundamentalmente. Y es una premisa para un amor satisfactorio hacia las demás personas y para poder sentir el entendimiento y la alegría de vivir.

El chacra corazón irradia en los colores verde y rosa y a veces también oro. El verde es el color de la curación, al igual que el de la armonía y de la simpatía. Cuando un vidente del aura, percibe en el chacra cordial de una persona, el verde claro y luminoso, es para él, un indicativo de una capacidad curativa muy marcada. Un aura dorada o con irisaciones rosas, una persona que vive en el amor puro y plenamente entregado a lo divino.

Con frecuencia, el chacra del corazón se denomina la puerta del alma, puesto que no solo se asientan en él nuestros más profundos y vivos sentimientos de amor, sino que a través de este centro energético, también podemos entrar en contacto con la parte universal de nuestra alma, con las chispas divinas que hay en nosotros. También desempeña un papel decisivo en el refinamiento de la percepción, que va emparejado con la apertura del chacra frontal, el denominado

tercer ojo, puesto que es la entrega la que nos hace sensibles a los ámbitos más sutiles de la creación. Esto significa que paralelamente al desarrollo del chacra cordial, se desarrollan facultades superiores del chacra frontal.

Por ello, muchas disciplinas espirituales, tanto de Oriente como de Occidente, se han orientado específicamente a la apertura del chacra cordial.

FUNCIONAMIENTO ARMÓNICO

Cuando tu chacra cordial está completamente abierto e interactúa armónicamente con los demás chacras, te conviertes en un canal del amor divino. Las energías de tu corazón pueden transformar tu mundo y unir a las personas de tu entorno, reconciliarlas y curarlas. Irradias un calor, una cordialidad y una jovialidad naturales que abre los corazones de tus congéneres, despierta confianza y obsequia alegría. El compartir los sentimientos y la disposición a ayudar, son para ti algo sobreentendido.

Tus sentimientos están libres de tumultos interiores y conflictos, de dudas e incertidumbres. Amas por el amor en sí desde la alegría de dar, sin esperar nada a cambio. Y te sientes a salvo y como en casa en toda la creación. Con todo, en lo que haces “pones todo tu corazón”

El amor de tu corazón depura también tu percepción, de forma que percibes también el juego cósmico de la separación y de la nueva unión en todas las manifestaciones de cualquier plano de la creación, juego cósmico que es portado y penetrado por el amor y la armonía divinos. Tú mismo has experimentado que la separación del aspecto universal y divino de la vida y del sufrimiento, resultante de ello, nace la añoranza de la reunificación con lo divino, y que solo a través de esta separación previa, puede experimentarse consciente e íntegramente el amor de Dios y la alegría infinita que hay en él.

Observas los acontecimientos del mundo desde esta sabiduría del corazón, y observas tu vida bajo una nueva luz. El amor de tu corazón secunda espontáneamente todas las aspiraciones que hacen crecer el amor a Dios y a su creación. Sabes que toda la vida de la creación vive en tu corazón. Ya no contemplas la vida desde fuera como algo separado de ti, sino como si fuera una parte de tu propia vida.

El sentimiento de vivacidad en ti es tan grande que sólo ahora sabes realmente lo que significa “la vida” en su forma original no falsificada: una expresión permanente del amor divino y de la gloria.

FUNCIONAMIENTO INARMÓNICO

Una disfunción del chacra corazón puede expresarse de varias formas: por ejemplo, te gustaría dar, estar siempre para los demás sin tener que estar en la fuente del amor. En secreto (quizás sin ser consciente de ello o sin confesártelo a ti mismo) sigues esperando recibir reconocimiento y confirmación a cambio de

todo tu amor y te decepcionas cuando tus esfuerzos no se ven suficientemente recompensados.

O bien te sientes poderoso y fuerte y cedés a otros tu fuerza, pero no eres capaz de aceptar tú mismo el amor, de abrirte para recibir. Lo tierno y suave te desconcierta. Tal vez te digas a ti mismo que necesitas del amor de los demás. Con frecuencia, esta postura va pareja con un pecho “ufano”, un indicativo del blindaje y del rechazo interiores al dolor y los ataques.

HIPOFUNCIÓN

El funcionamiento deficiente del chacra cordial te hace fácilmente vulnerable y dependiente del amor y la simpatía de otros. Cuando eres rechazado, te sientes profundamente afectado; ¿justamente cuando por una vez tuviste el valor de abrirte?...Entonces te retraes de nuevo en tu caparazón, estás triste y deprimido. Es cierto que querrías dar amor, pero por miedo a un nuevo rechazo, no encuentras la forma correcta de hacerlo, lo que te confirma una y otra vez en tu incapacidad.

Posiblemente también intentas compensar tu falta de amor de una manera particularmente amigable y frecuente, haciendo llegar tu alegría de una forma bastante impersonal a todos por igual, sin dejarte, sin embargo, introducir más profundamente en las personas. Pero tan pronto se apela realmente a tu corazón, reaccionas evasivamente por miedo a una posible herida.

Cuando tu chacra cordial está totalmente cerrado, se manifiesta en la sequedad y en el desinterés, que puede llegar hasta “la frialdad de corazón”. Para poder incluso sentir algo, necesitas una fuerte estimulación exterior. Estás descompensado y sufres depresiones.

EXPERIENCIA NATURAL

Un paseo silencioso por la naturaleza verde e intacta armoniza todo nuestro ser, a través del chacra cordial. Una flor o un cielo teñido de rosa, nos eleva y ensancha el corazón.